

LA GUERRA GAUCHA EN LA VISIÓN DE LOS VENCIDOS: LA SERNA - GARCÍA CAMBA – PEZUELA – TORATA - MILLER.

Autor: Teniente Coronel de Infantería PABLO JAVIER ROLANDO.

RESUMEN:

La Guerra Gaucha comenzó en 1810 con el propio Güemes que la creó y la condujo magníficamente siendo aún más notable por su trascendencia, debido a que ella salvó la Revolución frente a las reiteradas invasiones realistas por el Norte y creó las condiciones necesarias para que San Martín pudiera realizar sus campañas de Chile y Perú. La guerra Gaucha tuvo características muy específicas y una influencia preponderante en la Guerra de la Independencia que merece una descripción exclusiva desde el punto de vista de la visión de los propios españoles vencidos, basados en las memorias, informes y partes de Guerra de los principales protagonistas realistas: General Andrés García Camba, Conde de Torata, Virrey José de la Serna, Virrey Joaquín de la Pezuela y General Miller. La Guerra Gaucha fue total, donde la constancia y perseverancia de la lucha bajo condiciones adversas y en extrema pobreza fue el factor de éxito para enfrentar y vencer a Tropas regulares mejor equipadas, organizadas e instruidas.

PALABRAS CLAVE:

Güemes, mentalidad criolla, visión española, vencidos, Guerra Gaucha, La Serna, García Camba, Pezuela, Torata, Miller, caballería gaucha, independencia, Patria, gauchos, memorias, partes de guerra, Salta, Jujuy, Alto Perú y realistas.

TEMARIO:

1. INTRODUCCIÓN

2. DESARROLLO

a. ANÁLISIS DE LA MENTALIDAD DE LOS CRIOLLOS.

b. LA CABALLERÍA GAUCHA - CARACTERÍSTICAS, ORGANIZACIÓN Y EMPLEO.

c. LA VISIÓN DE LOS ESPAÑOLES VENCIDOS.

3. CONCLUSIONES.

4. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN.

Los acontecimientos de Mayo de 1810, encuentran a Güemes prestando servicios en la provincia de Salta como Teniente de Granaderos de Fernando VII. Por ese entonces, Salta se pronuncia por la causa de la libertad y el Teniente Güemes, al frente de la partida por él organizada, es destacado a la Quebrada de Humahuaca para tomar contacto con el enemigo y evitar toda comunicación con los rebeldes de Córdoba. Desde allí, establece un servicio de vigilancia de frontera, cubriendo todas las posibles líneas de invasión desde el Alto Perú, manteniendo a los realistas en total aislamiento de la fuerzas de Córdoba, con un servicio de espionaje y exploración en profundidad. En este contexto, es el comienzo de la “Guerra Gaucha” que se inicia en 1810, con el propio Güemes, que la creó y la condujo magníficamente siendo aún más notable por su trascendencia: debido a que ella salvó la Revolución frente a las reiteradas invasiones realistas por el Norte y creó las condiciones necesarias para que San Martín pudiera realizar sus campañas de Chile y Perú.

Resulta importante destacar que, la “Guerra Gaucha” pudo ser librada por varios factores, siendo los más importantes:

- a. La figura de Güemes, que resultó ser un verdadero conductor militar, creando el medio de lucha necesario, preparándolo, conduciéndolo y obteniendo el éxito buscado.
- b. La *mentalidad* del hombre del Norte Argentino (el gaucho).
- c. Las características particulares del ambiente geográfico constituyendo un terreno quebrado y montuoso.
- d. La falta de recursos para armar y equipar las tropas necesarias.

Todo ello, permitió la aparición de una Fuerza Irregular de características muy específicas y de una influencia tan preponderante en estas campañas, que merece una descripción exclusiva desde el punto de vista de la visión de los propios españoles vencidos.

Ahora bien, al estudiar y analizar la visión del oponente, se ha considerado en el presente trabajo que no sólo era importante observar el enfoque del pasado en las memorias, informes y partes de guerra del General Andrés García Camba, Conde de Torata, Virrey José de la Serna, Virrey Joaquín de la Pezuela y General Miller; sino también, indagar respecto de la perspectiva actual que poseen los españoles de nuestra Guerra de la Independencia, en particular de la Guerra Gaucha, y para ello, la fuente bibliográfica investigada fueron las Ponencias del Ido Congreso de Historia Militar realizado en la Academia General de Zaragoza entre los días 25 y 28 de mayo 1988, cuya presidencia fue presidida por S.M. el Rey D. Juan Carlos I de Borbón, con la finalidad de conocer con mayor rigor y profundidad la labor de los Ejércitos Españoles en las Indias, desarrollando una

serie de Ponencias sobre diversos aspectos agrupados en ocho áreas diferentes, siendo una de ellas “los Ejércitos de la emancipación”, cuyo breve resumen se expresa como primer punto de este trabajo, haciendo énfasis en el análisis del concepto *mentalidad* de los criollos y explicando las motivaciones y creencias que provocaron su conducta.

Seguidamente, se desarrolla cómo la *mentalidad* criolla se consolida y organiza en las caballerías gauchas, adquiriendo fuerza revolucionaria. Por último, se transcriben los párrafos y se interpreta la visión de los españoles vencidos por los gauchos de Güemes, finalizando con unas breves conclusiones.

2. DESARROLLO.

a. Análisis de la Mentalidad de los criollos.

Inicialmente, se enunciará la visión española actual concerniente a la mentalidad del criollo durante la lucha de la independencia, tomando como referencia el Estudio realizado por Mario Hernández Sánchez-Barba, Catedrático de Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid, sobre: “La mentalidad criolla en los Ejércitos Independentistas Hispano-Americano”, expuesto en el Ido Congreso de Historia Militar realizado en Zaragoza en 1988 expresado en la introducción, considerando este enfoque novedoso y complementario al trabajo que se desarrolla.

Cuando el autor mencionado precedentemente hace referencia a la palabra *mentalidad*, es necesario ante la masiva utilización del concepto y debido a las diversas interpretaciones que se han dado al mismo, brindar una precisión sobre su significado y contenido relacionado con la historia. En ese sentido, la *mentalidad* en este caso implica: el campo del movimiento de las ideas, la educación, la coherencia en proceder, actitudes psíquicas y afectivas, y las creencias que se manifiestan en procesos de cambio o de adecuación.

Al respecto, la pregunta que nos hacemos es: ¿Cómo surge y adquiere consistencia una *mentalidad*? El punto de origen se manifiesta en situaciones intensas de cambio, cuando se produce el forzamiento del mundo real, como consecuencia del contraste producido por la tensión originada por cambios históricos trascendentes. Es decir, se trata de una vivencia o

reacción individual respecto a la situación que se está viviendo, y cuando se promueve una coincidencia entre varios sujetos en una misma identidad de reacción aparece la *mentalidad*¹.

Cabe destacar que, desde el punto de vista antropológico, la América estaba habitada por un triángulo racial básico conformado por el blanco, el indio y el negro. De este complejo fenómeno surge la afirmación del criollo cómo el hijo del Europeo nacido en América.

En consecuencia, la formación de la *mentalidad* criolla en Hispanoamérica, se produce por dos factores:

- 1) La *tensión social*, que se manifestó por el antagonismo entre el poder político y la burocracia administrativa, puesta de relieve en la profunda contraposición entre la mentalidad colonial hispánica (funcionarios y militares) decididamente partidaria del centralismo y la mentalidad criolla, que mantiene su aspiración al autogobierno, sin que fuese posible su acceso a las estamentos jerárquicos, excepto la Iglesia y las milicias urbanas.
- 2) La *reacción intelectual*, en los criollos se caracterizó por una importante línea intelectual basada por un sentido de arraigo, de vinculación con la tierra, con la sangre y el deber. Cabe destacarse que hasta la expulsión de los jesuitas, el número de Universidades hispanoamericanas alcanzó la impresionante cifra de treinta y uno, y ellas fueron los círculos de formación intelectual de los criollos, donde fueron adquiriendo los vínculos del conocimiento que incrementó considerablemente la comunicación y la información de las numerosas tendencias culturales que informaron consecutivamente esos centros de saber: del humanismo jesuítico al racionalismo crítico, pasando sucesivamente por las grandes corrientes culturales del Barroco, el Neoclasicismo, la Ilustración y el Romanticismo. Se trata de una época de largas crisis históricas, tensiones sociales y políticas profundas, a través de las cuales, en el espíritu criollo se generó la doctrina de la libertad que pronto se hizo comunitaria y se elaboraba una conducta que diseñaba individualidades (héroes) que pugnaban por conseguir una acción social coherente y conjunta. Este conjunto será reconocido por el Romanticismo, que debemos entender, básicamente, como la filosofía del conflicto entre razón y sentimiento, que dio sentido y significado a la Emancipación. En este

¹ ¿Cómo se estudia? Fundamentalmente, a través de la multidisciplinariedad y la globalidad, mediante las técnicas agregadas a todas las ciencias humanas y sociales en la medida en que, cada una de ellas, suponga un factor de análisis de la realidad, ya sea en el nivel de la conciencia o racionalidad o en el de la sensibilidad - Mario Hernández Sánchez-Barba, Catedrático de Historia de América de la Universidad Complutense de Madrid, sobre: "La mentalidad criolla en los Ejércitos Independentistas Hispano-Americano", expuesto en el IIdo Congreso de Historia Militar realizado en Zaragoza en 1988.

complejo ambiente se forja el profundo antagonismo entre peninsulares y criollos, sobre el cual existe un considerable telón de fondo que es el estado de guerra de la Independencia.

En virtud de ello, al manifestarse el estado de guerra impuesto por España, se produjo como resultado, la máxima manifestación del concepto de *Patria* en la mentalidad del criollo, provocando una fuerte reivindicación de lo propio, ante el patriotismo universalista de los españoles.

A raíz de lo expuesto precedentemente, se produce la formación de los Ejércitos Criollos que intervinieron en la Independencia. Estos Ejércitos, si bien fueron improvisados, a la vez poseían una importante virtud que radicaba en que la oficialidad criolla tenía coherencia y solidez en sus actitudes y objetivos, los que supieron transmitir a los conjuntos de indios, negros y mulatos que formaban los contingentes, inculcando los propios ideales que constituían los fundamentos del patriotismo criollo: La Independencia. Cabe destacar al respecto que, siendo su máximo exponente el General José de San Martín, cuya acción decisiva nació con la creación de un Regimiento modelo que se constituyó en el núcleo central táctico y operativo de un nuevo ideal militar, caracterizado por la jerarquía y disciplina que fue la clave estratégica para el triunfo de la Independencia. Este modelo rápidamente contagió a todo el continente y la caballería gaucha no fue la excepción.

b. La caballería gaucha - características, organización y empleo. Según García Camba, Conde de Torata y el Grl Miller.

La caballería gaucha, se encontraba conformada por grupos de paisanos armados y unidos entre sí por un sólido sentimiento regional e independiente. Estaban acostumbrados a la vida rústica en un ambiente bravío, donde las características del terreno conocido en detalle, le aseguraban una marcada superioridad sobre las españolas, éstas quedaban obligadas a recluirse en pequeños poblados o campamentos, no pudiendo salir individualmente o en grupos reducidos porque eran atacados por los gauchos. En ese sentido, el General García Camba en sus Memorias² expresaba: *"los gauchos eran hombres del campo, bien montados y armados todos de machete ó sable, fusil ó rifle, de los que se servían alternativamente sobre sus caballos con sorprendente habilidad, acercándose a las tropas con tal confianza, soltura y sangre fría, que admiraban a los militares Europeos que por primera vez observaban a aquellos extraordinarios hombres a caballo, y*

² Memorias del General GARCÍA CAMBA para la historia de las Armas españolas en el Perú 1809-1821 - Editorial América Madrid - Pag 314.

cuyas excelentes disposiciones para la guerra de guerrillas y de sorpresa tuvieron repetidas ocasiones de comprobar". Y continúa su relato Camba: "eran individualmente valientes, tan diestros a caballo que igualaban sino excedían a los célebres mamelucos³ y los famosos cosacos⁴, siendo la habilidad de estos gauchos, consistía en la facilidad para dispersarse y volver a atacar, manteniéndose a veces desde sus caballos y otras veces echando pié a tierra y cubriéndose con ellos y hacer fuego semejante al de una buena infantería" sus acciones eran abandonar los caseríos, dejarlo desmantelado, retirar el ganado, envenenar las cisternas, quemar las cosechas, cortar las comunicaciones, asaltar, emplear armas improvisadas, engañar y espiar.

Este elemento de lucha, estaba conformado por el paisano que era pastor o arriero, labrador o artesano, según la región o lugar que habitaba, pero en todos los casos eran gauchos, es decir diestro jinete y hombre valiente (definición de sus adversarios). Conocía su tierra palmo a palmo, familiarizado con la montaña, el monte y la llanura, las tres características geográficas del suelo salteño y jujeño. Allí trabajaba y tenía su hogar, también ejercitaba sus cualidades de gaucho domador de potros, cazador de tigres, rastreador y baqueano, todo ello lo hacía un sobresaliente soldado de caballería. Producida la revolución de Mayo, los hacendados de Salta se constituyeron en los jefes de las milicias de campaña formada por los peones y puesteros, quedando estos hacendados a cargo de la defensa de la región.

Esta es la visión de Torata de los gauchos patriotas: *"Las gentes que habitan estos vastos y casi desiertos campos están diseminadas á manera de hordas, sin más ocupación que el cuidado de sus rebaños; viven habitualmente á caballo, tiran el lazo y las bolas con una habilidad singular, lo cual los hace, no sólo los mejores jinetes, sino los más diestros quizás que hay en toda la tierra. Los habitantes de los pueblos participan más ó menos de estas costumbres, según la distancia y la calidad de sus haciendas, que ellos llaman estancias; pero unos y otros son en general corpulentos, robustos, ágiles, bien formados, generosos, francos, alegres, y tienen el orgullo y el espíritu de independencia de los pueblos á medio civilizar; hablan el español, desprecian á todo el que no monta bien á caballo; y de los peruanos, que llaman cuícos ó arribeños, tienen la idea más pobre y miserable. Se alimentan con carne medio asada, y algunas veces enteramente cruda; pasan á nado con sus caballos los ríos más caudalosos; sus*

³ Mamelucos: deriva de la palabra árabe MAMLUK: que significa esclavo. Educados para el arte de la guerra, vivían recluidos en cuarteles, ejercitándose en la equitación, el arco y esgrima, pero también en la poesía y la caligrafía. Eran guerreros experimentados y valientes, supieron frenar el avance de los mogoles y lograron reconquistar Siria y Palestina a los cristianos cruzados que desanimados, no predicaron nuevas cruzadas. - Enciclopedia Británica - Tomo 6 - Pag 713.

⁴ Cosaco: deriva del Turco KASAC: persona libre del pueblo que habitaba al norte de los mares Negro y Caspio. Eran grupos tártaros semi nómades que se formaron en la región del río Dnieper, guerreros por excelencia, libres, armados y a menudo temerarios. Los cosacos fueron conocidos por su destreza militar y la confianza que tenían en sí mismos. - Enciclopedia Británica - Tomo 12 - Pag 1651.

diversiones son el salto y la carrera, en que hacen las pruebas más bárbaras que pueden imaginarse. Van siempre armados de un cuchillo del largo de una bayoneta, que les sirve para matar y desollar las reses, que juegan admirablemente, á lo cual debe atribuirse el desprecio con que miraban las armas blancas aun antes de emprenderse esta guerra. No comen pan; las gentes acomodadas apenas lo usan en sus mesas; en suma, es un pueblo todo hecho, todo criado y todo educado para la guerra”⁵.

Merece destacarse también, la perspectiva del Grl Guillermo Miller, militar británico inglés, que abrazara la causa americana arribando a la Argentina sin conocer a una sola persona y no hablando correctamente el idioma, cuya sencillez en sus narraciones lleva insensiblemente al conocimiento de las cosas y hace formar una idea acabada de los acontecimientos, describiendo: *“Estos gauchos estaban armados algunos con fusiles, otros con espadas, carabinas o pistolas, pero muchos de ellos sólo tenían grandes cuchillos, las bolas y el lazo arrojadizo. Un sombrero redondo, pequeño, una camisa, un poncho, unos calzones abiertos por las rodillas, y botas hechas de cuero al pelo, eran las únicas prendas de vestir que comúnmente llevaban y tenían. Durante el día se ocultaban en las espesuras de los bosques, y frecuentemente, a la noche, atacaban las avanzadas o los mismos cuarteles que ocupaban los realistas. Mantenían constantemente comunicación con los habitantes, y muchos de ellos se les unían para hacer sorpresas nocturnas, y regresaban a sus casas antes del día. Por todas estas causas, eran inútiles cuantos piquetes mandaba La Serna para perseguirlos; al fin, y después, de haber perdido mucha gente en esta clase de servicio, sin haber alcanzado una sola ventaja, tuvieron los realistas que reducirse a no enviar un solo hombre fuera de los arrabales de la ciudad. Los gauchos hacían la guerra y perseguían a los realistas del modo siguiente. Tenían constantemente centinelas en los árboles más altos para observar los movimientos de los realistas y recibir noticias y comunicaciones de sus amigos de la ciudad. Todo realista que se separaba a una corta distancia era infaliblemente cortado y cogido. En algunos árboles colgaban campanas y al tocarlas gritaban a los españoles: “venid godos y oid misa”. En otros colgaban cajas de guerra y tocaban llamada de cuando en cuando, mientras que subidos en otros había constantemente día y noche quienes tocasen la corneta alternativamente. Si los realistas se aproximaban, el gaucho desde su atalaya se pasaba de rama en rama como una ardilla a lo espeso del bosque, y acechando una oportunidad favorable disparaba su fusil o pistola, y probablemente mataba un realista antes de marchar a ocultarse en lo impenetrable de la maleza. Todo esto contribuyó a intimidar y causar a los españoles un grado espantoso; la*

⁵ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 166.

deserción principió, les cortaron sus convoyes y socorros, y hasta la leña y todo combustible llegaron a ser tan escasos, que las vigas y otras cosas de madera de casa desalquiladas las emplearon para quemar.”⁶

Las características y procedimientos de empleo de la caballería gaucha fueron principalmente: emboscadas; ataques nocturnos; toma de caballadas; ataques a patrullas, destacamentos y guardias; eliminación de recursos; tierra arrasada alrededor del enemigo; ardides, engaños y rumores; interpretación de comunicaciones; ataques rápidos sin exponer a la masa y retiradas más rápidas aún; continua amenaza en cada monte, quebrada o cubierta favorable, sin manifestarse abiertamente; vigilancia permanente, exploración, espionaje y sedición en el campo enemigo; aprovechamiento del terreno, de los recursos, de las amistades y hasta de la belleza de las mujeres para obtener alguna información o la defección de algún jefe. Como se puede observar las tareas eran de las más variadas y todas se efectuaban con gran precisión.

Asimismo cabe destacar, que a pesar de la característica de operar en forma descentralizada y casi independiente de estas organizaciones gauchas, jamás hubo actos de crueldad o barbarie, robos o saqueos, ni violación de propiedades, derechos o mujeres, sin otra violencia que la que exigían las costumbres guerreras de la época, para imponerse en la lucha, y para obtener los recursos necesarios; nunca para satisfacer bajos apetitos, ambiciones o desviaciones perversas.

Todo ello se encuentra documentado, y ha sido inmortalizado en el famoso libro "La Guerra Gaucha" de Leopoldo Lugones, prácticamente un poema de prosa galana; y en cuanto al fondo refleja lo que fue la esencia de la guerra: amor a la Patria y a la libertad, desinterés, espíritu de sacrificio, valor personal, adhesión al Jefe, honradez, respeto por los valores humanos y una sólida disciplina de fondo que se manifestaba en ciega obediencia; siendo estos valores morales la base de las operaciones, sin los cuales no hubiera existido la eficiencia de la guerra gaucha.

c. La visión de los españoles vencidos: Grl Pezuela, Grl La Serna, Conde de Torata y Grl García Camba.

A continuación, el núcleo del presente trabajo se desarrolla extractando las vicisitudes y vivencias más significativas de las obras escritas por los propios protagonistas del Ejército Realista, que ofrecieron distintos documentos y memorias que reflejan claramente la

⁶ Memorias del General Guillermo Miller al servicio de la República del Perú, traducidas al castellano por el General Torrijos - Reproducción de la edición de Londres 1823 – Madrid – Librería General de Victoriano Suarez - 1810– Tomo I - Cap III, Pag 77 y 78.

característica particular de la guerra que desempeñaron los españoles vencidos y nuestros gauchos.

Es importante resaltar, que existieron muy pocas guerras en la historia militar que hayan tenido rasgos de originalidad tan marcada. La historia antigua y moderna nos ofrece ejemplos de grandes y numerosos ejércitos operando en teatros reducidos o atravesando varios países; pero en contadas oportunidades Ejércitos muy poco numerosos lidiaron en grandes extensiones y distancias desproporcionadas a su fuerza sin elementos inmediatos que los sostuvieran. Las invasiones al Alto Perú se ejecutaron con un promedio de cuatro o seis mil hombres que debían ejecutar un movimiento que implicaba recorrer miles de kilómetros con una infinidad de obstáculos a vencer. En definitiva, las operaciones militares fueron ejecutadas en un territorio vasto, difícil y despoblado de América del Sur, donde tantas penurias pudieron ser sobrellevadas debido al valor y el entusiasmo de los patriotas que lidiaban por su libertad, siendo ello comparable al valor y la constancia con que los realistas desempeñaban la misión que les estaba encomendada.

Antes de expresar las opiniones vertidas por los realistas sobre los gauchos de Güemes, es importante señalar la imparcialidad con que se refirieron y juzgaron los hechos, así como también, la exactitud de sus descripciones con la elocuencia y el estremecimiento propio de quienes han vivido y participado de las acciones de la terrible guerra descrita; asimismo, las observaciones juiciosas de sus respectivas obras han sido tan fascinantes como útiles.

1) Visión del General Pezuela.

El General Pezuela vencedor en Vilcapugio y Ayohuma se encuentra ocupando las actuales provincias de Salta y Jujuy. Güemes se halla nuevamente en el Ejército del Norte a órdenes del General San Martín quien lo designó Comandante de las avanzadas sobre el Río Pasaje. Reintegrado otra vez a su medio, aunque con una limitada misión defensiva y carente de todo recurso, pero contaba con su prestigio y popularidad, y con su sola presencia se encendía el patriotismo de sus coprovincianos, dispuestos a sacrificar su vida y fortuna para reconquistar el terruño, y adopta decididamente y en gran escala la forma de guerra que habría de inmortalizar su nombre: “la guerra gaucha”. A continuación las primeras impresiones del propio Pezuela en sus memorias: *“Por haber exasperado con su desarrollada conducta los gauchos del campo que no habían tomado hasta entonces partido, empezaron a formar guerrillas numerosas, agitadas por un Güemes natal de Jujuy*

que servía de Comandante de avanzada de los enemigos, y era no solo un gran práctico de los inmensos bosques del frente de ambas ciudades, sino un hombre al que los gauchos profesaban afectos por tener Haciendas en la Campaña y haberse servido de muchos de ellos para su lavoreo y manejo, resultando que semejantes hombres que no eran capaces de presentarse a 200 de los números, los batieran y asesinaran repetidas veces a los que en cortas partidas enviaba la locura de Castro a algunas distancias manteniéndose ocultos como conejos en los bosques hasta encontrar la ocasión de hacer de la suya; a menos que los soldados Dragones que fueron siempre valientes, de las Tropas más selectas del Ejército, llegaron a acobardarse de una gente tan despreciable que solo el nombre de Gauchos lo miraban con horror... al contrario los gauchos se engrieron y para darles más valor enviaron los enemigos desde el Tucumán algunas partidas de tropas que reunidas con ellos los reforzasen más en sus correrías. Mi segundo envío después a Salta el Batallón de Cazadores y a poco tiempo el de Partidarios para ahuyentarles nada consiguieron, pues se hacía una salida de la Ciudad en busca de ellos; y al instante desaparecían ocultándose en los montes cuyos senderos y veredas poseían, se hallaban bien montados y con remuda de cuantos caballos querían, y a beneficio de estas ventajas, y se ser muy buenos jinetes toreaban a nuestra tropa de una manera vergonzosa, y se llegaban de noche hasta meterse entre la ciudad... ”⁷ .

Continúa su panorama, el Gr1 Pezuela veterano de las luchas contra los gauchos, narrando claramente en el siguiente Documento: "Parte de guerra de Joaquín de la Pezuela, General del Ejército Español", dando cuenta de las características de la batalla contra las guerrillas de Martín de Güemes: “*Descubre que su plan consecuente a las órdenes de gobierno, es de no dar ni recibir batalla decisiva en parte alguna y si de hostilizarnos en nuestras posiciones y movimientos: observo que en su conformidad estos interminables bosques de partidas de gauchos apoyadas todas ellas con 300 fusileros repartidos en proporción de su mayor o menor número; que al abrigo de la continuada e impenetrable espesura y a beneficio de ser muy prácticos y de estar bien montados se atreven con frecuencia a llegar hasta los arrabales de Salta y a tirotear nuestros cuerpos por respetables que sean: que arrebatan de improviso cualquier individuo nuestro que tiene !a imprudencia de alejarse una cuadra de la plaza o del campamento, que velan a su salvo ocultos en la montaña las salidas nuestras que necesariamente son por el callejón de 10 a 12 varas por dónde van los caminos de Jujuy y Salta hasta Tucumán y que ponen en peligro mi comunicación con Salta*

⁷ Memoria Militar del General Pezuela (1813 – 1815) - Publicaciones del Instituto Histórico del Perú – Lima Perú 1955 – Pag 49 y 50.

a pesar de dos partidas que tengo apostadas en el intermedio: en una palabra experimento que nos hacen casi con impunidad una guerra lenta pero fatigosa y perjudicial. El arbitrio para reprimir y castigar estos insultos seria el oponer gauchos a gauchos con refuerzo de buena tropa de fusil [...]. A todas estas ventajas que nos hacen los enemigos se agrega otra no menos perjudicial que la de ser avisados por horas de nuestros movimientos y proyectos por medio de los habitantes de estas estancias y principalmente de las mujeres relacionadas con los vecinos de aquí y Salta que se hallan con ellos, siendo cada una de estas un espía vigilante y puntual para transmitir las ocurrencias mas diminutas a este ejército. [...]
Mi situación a la verdad no puede ser más crítica y son terribles los casos que asoman por todas partes, para que pueda yo responder del éxito con socorros costosos y tardíos. [. . .]
Es mi dolor que este [el enemigo] no me busque ni pueda buscarle yo prontamente para decidir en una batalla la suerte de los ejércitos y de las provincias fluctuantes de mi espada que llaman hoy nuestra preferente atención con la mayor urgencia”

Como consecuencia de lo expresado precedentemente, la invasión producida por el General Pezuela sufrió las consecuencias de la “guerra gaucha” que era la única posible ante la carencia de fuerzas regulares y la que mejor podía aprovechar las condiciones naturales de sus hombres y las características físicas del Teatro de Operaciones, que continuaría a lo largo de todas las invasiones que se ejecutaron con posterioridad.

2) Visiones de: General La Serna, el Conde de Torata y General García Camba.

A continuación se describirán, las visiones del General La Serna, el Conde de Torata y General García Camba, el primero merece una descripción desde su llegada a América, hasta sus primeros combates. Mientras que tanto Torata como García Camba que combatieron a órdenes de La Serna, describen claramente en sus respectivas obras: “*Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú*” y “*Memorias del General García Camba para la historia de las Armas españolas en el Perú 1809-1821*”, las acciones libradas en las ciudades de Salta y Jujuy, durante la invasión que el mismo La Serna comandara.

Cabe destacarse entonces, que La Serna parte del puerto de Cádiz en la fragata de guerra de S.M.C. «Venganza», en mayo de 1816, con rumbo a América del Sur, dirigida por el capitán de Navío don Tomás Blanco Cabrera, y llevando a bordo a un grupo de oficiales,

entre los cuales se encontraban los que habrían de desempeñar el papel de primera línea, en la guerra por la independencia de los reinos hispanos del Nuevo Mundo.

Para comprender mejor la significación histórica de los viajeros y de su actuación en el Perú, es útil recordar brevemente, las condiciones políticas que marcaban ese año. En consecuencia, en Buenos Aires y su territorio estaba bien asentado el régimen patriota, y el Congreso de Tucumán había declarado la Independencia Argentina. Entre tanto, el General San Martín, en la provincia de Mendoza, tenía a mediados de ese año, preparado un ejército de 4.000 hombres para invadir Chile, que habiendo conseguido la restitución de la autoridad real, se encontraba gobernada por el capitán general Marcó del Pont. En el Alto Perú, el General Joaquín de la Pezuela - que servía en estas tierras desde 1804 -, había triunfado sobre Rondeau en la Batalla de Sipe Sipe, llamada también Batalla de Viluma, el 29 de noviembre de 1815, y en Lima, el 07 de julio de 1816, entraba por la vía de Lurín, viniendo del Altiplano el citado general Pezuela, nombrado virrey y capitán general, cuyas experiencias frente a los gauchos de Güemes fueron desarrolladas anteriormente.

Con fecha 07 de setiembre de 1816, la fragata «Venganza» arribó a América. Como se dijo, viajaban el mariscal de campo don José de la Serna, nombrado general en jefe del ejército del Alto Perú, acompañado de un nutrido grupo de oficiales, entre los cuales cabe destacar a Jerónimo Valdés, Antonio Seoane, Fulgencio Toro y Valentín Ferraz. Desembarcó allí De la Serna y, desdeñando una visita a Lima a saludar al virrey - que era el victorioso y experimentado gran capitán del Alto Perú—, se limitó a pasarle un simple oficio imponiéndolo de su arribo y de sus planes. No eran éstos modestos, pues entre otras cosas decía el recién llegado: *“...creo podría lisonjearme el asegurar a VE formaría un Cuerpo de Ejército capaz de entrar con él a Buenos Aires para el mes de mayo del próximo año, siempre que circunstancias políticas y topográficas lo permitan...”*

Entre los nuevos conquistadores, en éstos últimos predominaban tres características: en primer lugar traían experiencia de las guerras contra Napoleón; estaban imbuidos del arte bélico del gran corso (organizaciones formales y batallas campales); se creían estrategas de alta ciencia y desdeñaban, por antiguos y rutinarios, a sus colegas de las Indias, cuya hoja de servicios y hazañas se referían al nuevo continente.

Consecuencia de ello era el segundo rasgo, muy difundido entre los recién llegados: su desdén por los criollos y naturales de América, más aún su oposición a ellos, pues desconfiaban de su lealtad y despreciaban su competencia militar.

Los nuevos generales tenían muy presente que no llegaban a ultramar a vegetar en guarniciones ni a desempeñar funciones ordinarias en apartadas provincias de la monarquía: venían a someter a los insurrectos. Venían a hacer la América, a cubrirse de gloria en la reconquista de un continente. De allí su carácter de conquistadores, de militares de un ejército de ocupación y punición de enemigos.

En contraposición, se encontraba la otra generación de militares peninsulares en el Perú —Pezuela, Ramírez, Olañeta— cuyas características era la comprensión, solidaridad y simpatía por los criollos, severidad castrense y dureza en el castigo de la infidelidad a la Corona. La nueva —lo que el virrey llama «el partido de oficiales europeos que (De la Serna) trajo consigo»— dividió, con su actitud opuesta en ambos extremos, al campo realista en dos. Los recién llegados, en su soberbia, y en el deseo de mostrar su superioridad cívica y progresista, sin por ello dejar las arbitrariedades, en su ansia de dominio.

Esta situación y mentalidad de los nuevos conquistadores queda perfectamente expresado en las palabras del propio Mariscal José de La Serna en una carta que envió al Teniente Coronel Francisco Perez de Uriondo, designado por Güemes para defender el sector de Tarija, la cual revela la soberbia y desconocimiento del flamante Comandante realista sobre sus futuros adversarios, a los que buscaba someter: *“¿Cree usted por ventura que un puñado de hombres desnaturalizados y mantenidos con el robo; sin más orden, disciplina ni instrucción que la de unos bandidos, puede oponerse a unas tropas aguerridas y acostumbradas a vencer las primeras de Europa; y a las que se haría un agravio, comparándolas a esos que se llaman gauchos; incapaces de batirse con triplicada fuerza, como es la de su enemigo?”* Los hechos darían mejor respuesta al Mariscal Serna⁸.

Seguidamente se transcribirán fragmentos del Conde de Torata que describen claramente lo que significó enfrentar la furia de estos hombres sedientos de independencia.

Respecto de la problemática de invadir un territorio sin recursos y la necesidad de desplazarse grandes distancias, Torata refiere que: *“...para atravesar las provincias que*

⁸ Campañas Militares Argentinas, la política y la guerra, Tomo I - Isidoro J. Ruiz Moreno - Emecé - Bs As 2005 - Pag 231.

mediaban desde Potosí al Tucumán de 228 leguas...”, “...la ciudad de Salta, que apenas se encontraba á las dos terceras partes del camino...”, “...la población, que se hallaba enteramente sublevada, acosando á los realistas noche y día en todas direcciones...”⁹

Sigue manifestando que la guerra impuesta por los gauchos era total, por lo que expresa que: *“La confiscación que decretó de los bienes pertenecientes á los vecinos de Jujuy y Salta que no volvieran á sus casas dentro del término que se les prefijaba, y el bando publicado por este General declarando traidores á todos los que no siguiesen el Ejército en su retirada, habían enajenado los espíritus y comprometido las gentes de tal modo, que hasta los habitantes indiferentes y pacíficos tomaron partido en los Cuerpos de Gauchos é hicieron sentir á los españoles todas las consecuencias de unas medidas tan injustas como desacertadas.”¹⁰*

En cuanto a la guerra de recursos a la que fue sometido el Ejército Español, reflexiona: *“Como consecuencia de estos hechos ha quedado una gran lección para los militares que se vean precisados á obrar sobre un país sublevado, con especialidad si es extenso y casi desierto, como son las provincias de Tucumán y Salta. Un Ejército destinado á operar sobre semejante teatro es imposible que pueda combatir ni moverse, sin que tenga una caballería que domine la campaña y que lo haga dueño de los recursos indispensables, á lo menos para la subsistencia de las tropas. Se ha visto en diferentes partes de este diario que el dominio del Ejército español estaba circunscripto al alcance de los fusiles...”¹¹*. Seguidamente agrega Torata: *“Los recursos estaban reducidos, como era consiguiente, al poco ganado que se recogía á fuerza de marchas y de combates diarios. No puede imaginarse una insurrección más completa ni un espectáculo más triste.”¹²*

En relación a la influencia de las características del ambiente geográfico durante la lucha y como favorecieron el accionar de los gauchos, Torata lo describe detalladamente: *“En el despoblado que divide la provincia de Potosí de la de Salta, lo que es lo mismo, entre el pueblo de Mojo y el de Humahuaca, principia esta gran división de provincias de arriba y de abajo, en las cuales ni los habitantes, ni la lengua, ni los usos, ni los frutos, ni la forma*

⁹ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 50.

¹⁰ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 51.

¹¹ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 52.

¹² Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 183.

del terreno tienen semejanza ni relación de ninguna especie. El país que comprenden las provincias de abajo es una extensión Norte Sur de más de 400 leguas, en general llano, cubierto alternativamente de bosques inmensos é impenetrables y de llanuras que forman horizonte. Su población no pasa de 600.000 habitantes...”, “... los caballos, las vacas y las mulas eran tan abundantes y numerosas antes de la revolución, que embarazaban muchas veces el camino á los viajeros; cosa al parecer increíble, y que es necesario haberla visto para no dudar de ella.”¹³

De la misma manera el propio Camba en sus Memorias¹⁴ resalta: “... la calidad del terreno llano a trechos, cortado por barrancos ... generalmente dominado por alturas accesibles y todo cubierto también a trechos de monte, proporcionaba al enemigo moverse con facilidad y aprovechar todos los accidentes locales de que eran muy prácticos, presentando en cada uno la más obstinada resistencia...”.

Seguidamente, cabe destacar la constancia, tenacidad y firmeza con que los gauchos de Güemes hostigaron y flagelaron en forma diaria a las tropas españolas, que sin las palabras del Grl realista Torata sería muy difícil de imaginar: “Al llegar á Río Negro se encontró la división con el caudillo Benavides con 200 gauchos, que fueron arrollados el 17. El 19 se presentó el caudillo Rojas, que hizo una resistencia obstinada en el río de las Piedras. El 20 fueron reforzados con 400 caballos más de la división de Güemes, que, cargando la expedición en diferentes direcciones, la pusieron en una situación muy crítica. Por fortuna, se les unió Olañeta este día; y después de una marcha penosa en que tuvieron varios soldados ahogados de sed y de calor, se tomó posición en la hacienda de San Lorenzo, retirándose los enemigos á la de San Pedro, desde cuyo punto se sostuvo un ataque continuo hasta entrar el 23 en Jujuy. La pérdida total de los enemigos desde Ledesma puede reputarse en 120 hombres y la de la expedición en todas las acciones y movimientos de esta operación en más de 80, entre muertos y heridos; habiendo quedado los demás por algún tiempo imposibilitados para un servicio activo en razón á las fatigas, al cansancio y á las privaciones que sufrieron en esta trabajosa expedición.”¹⁵ Continúa Torata la descripción del padecimiento: “Los tiroteos en estos días fueron continuos; pero reducida nuestra fuerza disponible de caballería á 203 hombres, mal montados, los enemigos, que

¹³ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 165.

¹⁴ Memorias del General GARCÍA CAMBA para la historia de las Armas españolas en el Perú 1809-1821 - Editorial América Madrid - Pag 332.

¹⁵ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 185.

eran rechazados por nuestras partidas de infantería en un punto, aparecían con más fuerza y resolución en otro inmediato; de manera que hasta las gentes que salían por agua á los ríos que circuyen la población eran atacadas y tomadas por los gauchos. Las bestias no podían salir á forrajear, y como en el pueblo no había grano ni forrajes secos de especie alguna por no conocerse en estos países, resultaba que era necesario aventurar una acción empeñada cada día para proporcionarse algunas cañas de maíz y algunas carnes con que atender á la subsistencia de hombres y caballos, que, acosados por la fatiga, el hambre y las enfermedades, se disminuían y debilitaban de un modo espantoso...”¹⁶ “...Los ataques al pueblo, los tiroteos con las partidas de forraje, y el robo de toda cabalgadura que se separaba sin escolta de las tapias de la población, eran diarios y continuos. No se descansaba un momento de noche ni de día. Nuestra situación era tan desesperada...”¹⁷

En su diario Torata describe decenas de combates, resultando importante destacar el relato de una de ellas para obtener una mejor comprensión del tipo de acción militar que ejecutaban nuestros gauchos: *“La compañía de granaderos de Gerona recibió orden de explorar y cubrir el flanco derecho, mientras que el resto hacía un esfuerzo por el frente. La operación se verificó con felicidad; los enemigos abandonaron la hacienda, dejando los ranchos y los pocos efectos que allí tenían; pero los granaderos de Gerona tuvieron la desgracia de ver acuchillados sus tiradores, sin que pudiera auxiliarlos la reserva, que no distaba de ellos 200 pasos. La celeridad con que las partidas enemigas que habían quedado en el monte, en donde tuvo lugar esta ocurrencia, sablearon y despojaron los granaderos referidos, fue sorprendente; y no puede comprenderse por los que no sepan que estos hombres no necesitan apearse de sus caballos para desnudar á un muerto y recoger del suelo cualesquier cosa por pequeña que sea.”¹⁸*

En otro orden, y respecto del General La Serna, el Conde de Torata refiere que habiendo tomado conciencia de la “nueva” guerra que se estaba desarrollando y habiendo sido golpeado por la situación en que se encontraban sus tropas, comienza a comprender a lo que se enfrentaba reseñando: *“El General en Jefe se acabó de convencer al ocupar este punto que la sublevación de las provincias de Salta y Tucumán era de un género tal que no había tenido ejemplo hasta entonces en estos países, y que no es verosímil que se reproduzca con*

¹⁶ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 191.

¹⁷ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 195.

¹⁸ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 203.

más decisión en parte alguna.”¹⁹”En las operaciones de estos tres días se hizo sentir sobremanera la imposibilidad en que nos hallábamos de subsistir y maniobrar en estos países sin tener la superioridad en la caballería. El espíritu, el valor y la disciplina de la infantería nada decidía, y los enemigos eran dueños de cuantos recursos ofrecía el país, así como de todas las comunicaciones, sin más que circular fuera del alcance de sus fusiles, que sólo para esto se servían”²⁰.

También el Grl Miller se refiere al General La Serna recordando que: “La Serna no pudo penetrar más en el interior del país, ni sus tropas ocupaban más terreno que el que pisaban, y en ningún caso fuera del alcance de sus fuegos, por hallarse siempre cercado de gauchos, aunque en número tan desproporcionado, cuanto escasamente compondrían tantos cientos como miles tendría aquel general. El mismo La Serna participó del desaliento y desesperación general. Detenido a la entrada misma de las Pampas por un puñado de indisciplinados, pero bien montados gauchos, se halló con el desagradable desengaño de que sus decantados planes de hacer la guerra en regla, eran inaplicables al país en donde con tanta ostentación había intentado introducirlos, y al fin tuvo que abandonar a Jujuy y retirarse a Cotagaita, para evitar su total ruina.”²¹

De los relatos desarrollados precedentemente referidos al General La Serna, se puede inferir entonces que tanta hidalguía y conocimientos ganados en Europa contra el mismo Napoleón, le sirvieron de poco a este General cuando invadió las Provincias Unidas en 1817, cuando sufrió la derrota frente a las milicias de Güemes, y como consecuencia, tuvo que retirarse de ellas humillado por las tropas a las que despreciaba. La Gazeta de Buenos Aires informaba el triunfo de los Patriotas expresando: “El título de Gaucho, mandaba antes de ahora, una idea poco ventajosa del sujeto a quien se aplicaba; y los honrados labradores y hacendados de Salta han conseguido hacerlo ilustre y glorioso, por tantas proezas, que les hacen dignos de un reconocimiento eterno”.

Días más tarde en el mismo medio y sobre el mismo tema se leía: “Se jactaban los enemigos de que dicho regimiento era invencible, pero sería porque estaba reservado a los Gauchos, humillar su orgullo”.

¹⁹ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 203.

²⁰ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 204.

²¹ Memorias del General Guillermo Miller al servicio de la República del Perú, traducidas al castellano por el General Torrijos - Reproducción de la edición de Londres 1823 – Madrid – Librería General de Victoriano Suarez - 1810– Tomo I - Cap III, Pag 77 y 78.

Puede observarse que La Serna hizo oídos sordos a las experiencias anteriores, y en su invasión solamente pudo llegar hasta Salta, viéndose obligado a evacuarla el 5 de mayo de 1817 rumbo a Jujuy, hostigado continuamente por las partidas gauchas, conociendo que el Ejército de los Andes al mando de José de San Martín había entrado en Santiago de Chile. El mismo Güemes en su informe a Belgrano describe la retirada: *"... con fecha 5 del corriente dije a V.E que el enemigo desocupó esta plaza, emprendiendo al silencio de la noche tan precipitada retirada, que más fue fuga vergonzosa, lo repito hoy, asegurando a V.E, con la verdad que me es característica, que, desde el momento que rompieron sus marchas hasta esta hora; no ha cesado el fuego hostil de las distintas partidas que los observaban a los alrededores de este pueblo y que los persiguieron hasta el de Jujuy donde entraron antes de ayer, en medio de la mayor confusión y espanto..."*

Finalmente, cabe destacar que la guerra gaucha fue total, donde la constancia y perseverancia de la lucha bajo condiciones adversas y en extrema pobreza fue el factor de éxito para enfrentar a Tropas regulares mejor equipadas, organizadas e instruidas; siendo estos aspectos bien descritos por Camba al referir: *"...la incansable perseverancia de los gauchos era un justificativo más del estado de hostilidad en que se hallaba el país bien distinto a la verdad de lo que había sido en épocas anteriores; pero el denuedo con que las tropas españolas se lanzaban sobre esa clase de jinetes, individualmente valientes, les valió el crédito de grande importancia para el resto de la campaña". "... tuvieron en continua alarma el cuartel general y sus puestos avanzados, sosteniendo diarios combates más o menos empeñados que, sobre el cansancio, que producían estas frecuentes y poco importantes refriegas, causaban la pérdida de muy bravos oficiales y soldados sin conseguir nunca los españoles poder dar un golpe decisivo..."*²². Mientras que Torata reflexiona que: *"Las penalidades y sufrimientos que tuvieron lugar en el curso de esta campaña y retirada no pueden describirse ni quizá creerse, sino por las personas que fueron testigos de los diferentes acontecimientos que ocurrieron durante ellas. El que haya observado con alguna atención las privaciones y los conflictos en que se ha encontrado el Ejército mientras subsistió operando sobre Jujuy y Salta, podrá formarse alguna idea de lo que padecería al practicar una retirada de 106 leguas por un país desierto y en que no se encontraba más vivientes que los Cuerpos y partidas enemigas, que á beneficio de los caballos que traían de repuesto, y de la facilidad para subsistir que les proporcionaba el*

²² Memorias del General GARCÍA CAMBA para la historia de las Armas españolas en el Perú 1809-1821 - Editorial América Madrid - Pag 315 y 326.

conocimiento y el dominio de aquellos inmensos campos, nos acosaban noche y día con ventajas indecibles...”

“...Esta campaña, oscura si se quiere por sus resultados, puso á la prueba la aptitud, la perseverancia y el espíritu de una porción de Jefes y Oficiales, á quienes proporcionó una lección importante de la guerra de aquellos países...”²³

Si bien se produjeron varias invasiones realistas más, todas ellas sufrieron la misma suerte.

3. CONCLUSIONES.

- a. La primera de ellas, referida a la fuerte mentalidad criolla solidificada sobre una vida rústica, propia de las costumbres de la época: en el uso del caballo como principal medio de movilidad y en las faenas rurales; el uso del lazo, boleadoras y machete diestramente manejados en el trabajo del campo y en la batalla; en que patrones y peones rivalizaban en capacidad, audacia y coraje; agregado a ello, el culto del honor, el valor personal y el amor al terruño; constituyó y organizó la escuela a cielo abierto para la instrucción y adiestramiento de la caballería gaucha.
- b. Respecto de la Guerra Gaucha, que fuera brillantemente conducida por el General Güemes en su capacidad como gobernante y conductor militar, si bien era un militar de carrera, pero por exigencias de las circunstancias la mayor parte de su actuación y la más destacada la cumplió en la guerra irregular. Él organiza e instruye las fuerzas, fija los objetivos y planea y ejecuta cada una de las operaciones, aprovechando al máximo las condiciones naturales de sus hombres y las características particulares del terreno. Concluyentemente, este “caudillo”, “gaucho” y general, se caracterizó por: claridad de ideas, objetivos concretos, planeamiento, ejecución de las operaciones, ingenio, iniciativa, capacidad de organización y mando. La Guerra Gaucha es Güemes y Güemes es la Guerra Gaucha: *“...famosa campaña, la más extraordinaria como guerra ofensivo-defensiva, la más completa como resultado militar, la más original por su estrategia, su táctica y sus medios de acción, y la más hermosa como movimiento de opinión patriótica y desenvolvimiento viril de fuerzas de cuantos en su género puede presentar la historia del Nuevo Mundo...”²⁴*
- c. También es importante destacar como el panorama y perspectiva de los españoles cambió completamente, frente a esta nueva organización y esta nueva táctica que implicaba la guerra

²³ Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú, Tomo II - Conde Torata – Minuesa de los Ríos - 1894 – Madrid - Pag 212.

²⁴ Historia de San Martín, General Bartolomé Mitre – Editorial Universitaria de Buenos Aires - 1977 - BUENOS AIRES.

gaucha. Sus tropas aguerridas, veteranas y bien armadas no encontraban a su frente un “enemigo palpable” con quien combatir. Este enemigo estaba en todas partes y en ninguna, y las tropas sólo dominaban el terreno que pisaban, lo cual les impedía proyectarse y operar más allá de donde se hallaban. La visión de los españoles inició con actitudes peyorativas hacia la caballería gaucha, que poco a poco fue cambiando transformándose en respeto, reconocimiento, y finalmente, resignación. Las invasiones por el Alto Perú estaban destinadas al fracaso.

- d. Finalmente, resulta importante mencionar que uno de los aspectos más destacados que puede inferirse a lo largo del presente trabajo, es que en cada uno de los relatos por parte de los protagonistas expresan y manifiestan los hechos acontecidos bajo la misma visión y perspectiva, dando ideas claras de las acciones militares llevadas a cabo por los gauchos de Güemes, siendo estas de una especificidad y singularidad que llaman la atención, es por ello, que a mi humilde entender esta contienda bélica no puede ser simplemente denominada Guerra de Guerrilla o Guerra de Recursos, sino que debe tener su propio nombre: “*Guerra Gaucha*”.

4. BIBLIOGRAFÍA.

- a. MEMORIAS DEL GENERAL GARCIA CAMBA PARA LA HISTORIA DE LAS ARMAS ESPAÑOLAS EN EL PERÚ 1809-1821 – GENERAL ANDRÉS GARCIA CAMBA – EDITORIA AMÉRICA – 1916 – MADRID.
- b. MEMORIA MILITAR DEL GENERAL PEZUELA (1813 – 1815) – CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL PERÚ – 1955 – LIMA, PERÚ.
- c. PARTE DE GUERRA DE JOAQUÍN DE LA PEZUELA, GENERAL DEL EJÉRCITO ESPAÑOL, DANDO CUENTA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA BATALLA CONTRA LAS GUERRILLAS DE MARTÍN DE GÜEMES - LUN, 07/25/1814 - DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA INTEGRAL ARGENTINA - CENTRO EDITOR DE AMÉRICA LATINA – 1981- BUENOS AIRES.
- d. PERSONALIDAD Y OBRA DE CONDUCTORES MILITARES ARGENTINOS – GUEMES UN CONDUCTOR MILITAR POCO CONOCIDO – CORONEL (RE) OSCAR F. GOMEZ GARCIA – REVISTAS ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA – JUL / AGO 66.
- e. TEMAS DE HISTORIA MILITAR – PONENCIAS – IIDO CONGRESO DE HISTORIA MILITAR ZARAGOZA 1988 – COLECCIÓN ADALID – 1988 – MADRID.
- f. OCHO AÑOS DE LA SERNA EN EL PERÚ (DE LA “VENGANZA” A LA “ERNESTINE”) ALBERTO WAGNER DE REYNA - UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS – LIMA.
- g. DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA GUERRA SEPARATISTA DEL PERÚ – CONDE TORATA TOMO II – MINUESA DE LOS RIOS - 1894 – MADRID.
- h. HISTORIA DE SAN MARTÍN Y DE LA EMANCIPACIÓN SUDAMERICANA – BARTOLOMÉ MITRE – EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES – 1977 – BS AS.
- i. MEMORIAS DEL GENERAL GUILLERMO MILLER AL SERVICIO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ - TOMO I - TRADUCIDAS AL CASTELLANO POR EL GENERAL TORRIJOS - REPRODUCCIÓN DE LA EDICIÓN DE LONDRES 1823 – MADRID – LIBRERÍA GENERAL DE VICTORIANO SUAREZ – 1810.
- j. CAMPAÑAS MILITARES ARGENTINAS, LA POLÍTICA Y LA GUERRA TOMO I – ISIDORO RUIZ MORENO – EMECÉ – BUENOS AIRES – 2005.